

## I. Los cánidos españoles. Orígenes y clasificación

JORDANA, J.; SANCHEZ, A.; PIEDRAFITA, J.

Unitat de Millora Genètica Animal. Departament de Patologia i de Producció Animals. Facultat de Veterinària. Universitat Autònoma de Barcelona, 08193-Bellaterra, Barcelona.

### INTRODUCCION

De todos es conocida la gran diversidad de razas caninas existentes en el mundo y los intentos de clasificación sistemática dentro de grupos lo más afines posible. A partir de los datos de que se dispone actualmente, se realiza una recopilación de las diferentes hipótesis existentes sobre el origen de la especie *Canis familiaris* (perro doméstico) y las relaciones entre los Cánidos, con especial referencia a las razas caninas españolas.

Las relaciones genéticas existentes entre estas razas, han sido objeto de un estudio más amplio y profundo, realizado a partir del análisis de caracteres morfológicos y bioquímicos, que ha dado lugar a la Tesis Doctoral titulada "Relaciones Genéticas en Cánidos Españoles" (Jordana, 1989).

Debido a la extensión del tema, lo hemos dividido en dos artículos a los que denominamos I. Los Cánidos Españoles. Orígenes y Clasificación y II. Aportaciones bioquímicas sobre el origen y las relaciones filogenéticas de los Cánidos.

El primero de ellos hace referencia a la información aportada principalmente a través de hallazgos arqueológicos, estudios comparativos de morfología dental y craneal, estudios históricos y comparativos de conducta. Y en el segundo se hace una breve incursión a los datos aportados mediante las metodologías moleculares para discernir las posibles relaciones filogenéticas entre los Cánidos.

### EL ORIGEN DEL PERRO

El orden "Carnívora" se subdividió al final del Eoceno y principios del Oligoceno, hace aproximadamente 35 millones de años, en dos superfamilias, la Canoidea y la Feloidea (Stains, 1975; Gittleman, 1986). La superfamilia Canoidea comprende las familias Canidae, Procyonidae, Ursidae y Mustelidae; por su parte, la Feloidea está integrada por las familias Viverridae, Hyaenidae y Felidae.

Los cánidos aparecieron en el hemisferio Norte durante el Eoceno superior y principios del Oligoceno. A ambos lados del océano Atlántico vivían dos animales muy próximos: *Cynodictis* en Europa y *Pseudocynodictis* en América del Norte. Según Boivin y col. (1983), la forma europea desaparece en el curso del Oligoceno ante la competencia de Ursidos más evolucionados, pero la especie americana sobrevive. Después del *Pseudocynodictis* aparece el *Mesocyon*, cuyo esqueleto se parece ya más al del lobo. Según Olsen y Olsen (1977) y Boivin y col. (1983) le sucedió el *Cynodesmus* (Mioceno inferior), a su vez antepasado del *Tomarctus* conocido en el Mioceno medio y superior, y de acuerdo con Matthew (1930) los miembros de la subfamilia Caninae se desarrollaron a partir de esas formas.

A principios del Plioceno aparece el género *Canis*, que inicia su migración a Eurasia a través del estrecho de Bering, todavía no invadido por las aguas. De su más antiguo representante en el Viejo

Continente, el *Canis cipio*, se han encontrado restos en el yacimiento de Conçud (Teruel), con una antigüedad estimada de seis millones de años (Boivin y col., 1983).

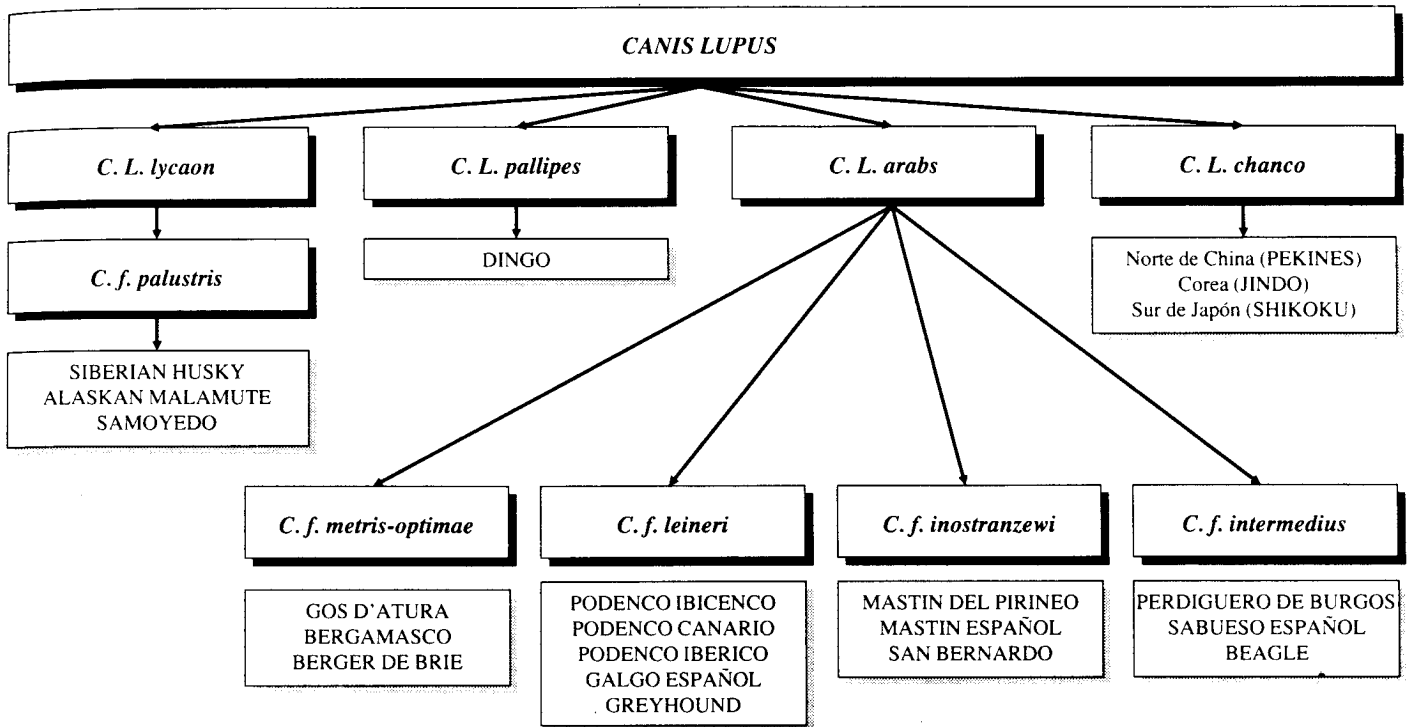
Actualmente se acepta que el perro (*Canis familiaris*) desciende de un único antecesor, el lobo, y algunos autores lo designan con el nombre de *Canis lupus* forma *familiaris*. La justificación de esta asunción está basada en estudios comparativos sobre morfología dental (Olsen y Olsen, 1977) y, de manera más importante, en estudios comparativos de conducta (Banks, 1967; Scott, 1968; Fox, 1971; Hall y Sharp, 1978). A esta misma conclusión se ha llegado mediante estudios comparativos de morfología craneal entre cánidos domésticos y salvajes (Clutton-Brock, 1976; Wayne, 1986).

En el Pleistoceno Inferior, hace unos 2 millones de años, se desarrolló un lobo primitivo (*Canis etruscus*) que podría ser el antecesor de varias de las especies todavía existentes, entre ellas el lobo actual (*Canis lupus*) (Robinson, 1984).

Se cree que el chacal se emancipó del lobo ya en el Plioceno, por lo que la divergencia de estos animales es muy antigua y de suficiente duración para que aparezcan como especies bien definidas. En Africa se encuentran todas las especies de chacales, a excepción del chacal común o dorado (*Canis aureus*) que además se halla en Arabia y la India. Se puede sugerir la posibilidad de que el chacal de Africa se separara de la rama principal evolutiva del lobo por la cuenca mediterránea y se

FIGURA 1

Esquema de la hipotética evolución de las razas caninas (*Canis familiaris*) a partir del lobo (*Canis lupus*)



adaptara al clima cálido (Robinson, 1984).

En lo que respecta al coyote, para Hall (1978) podría ser el resultado de una evolución a partir del lobo ocurrida hace aproximadamente 500.000 años. Este autor considera que el coyote proviene de los lobos que tuvieron que adaptarse a climas más cálidos después de la época glacial y se transformaron en una población independiente de la integrada por los individuos primitivos.

Según Clutton-Brock (1984), la asociación entre el hombre cazador y los lobos podría haber tenido lugar hace unos 40.000 años con la aparición del *Homo sapiens*. Es improbable que el hombre y el lobo cooperaran en la caza durante el bajo Pleistoceno, pero se puede suponer que ocasionalmente algunos cachorros de lobos fueran tomados por mujeres y niños que los alimentaban y jugaban con ellos. La domesticación comportó una serie de cambios morfológicos —observables en los fragmentos de huesos y dientes encontrados en excavaciones arqueológicas—, así como la disminución del tamaño de los individuos.

Fue al final del Pleistoceno, con la mejora de las condiciones climáticas, hace ahora unos 14.000 años, cuando se produjo la disminución del tamaño de algunos grupos de mamíferos, importante en el ca-

so de los carnívoros del oeste de Asia, según demuestran los hallazgos de restos fósiles.

Según Scott (1968), Olsen y Olsen (1977) y Robinson (1984), las pruebas más sólidas de la primitiva domesticación del perro datan del Pleistoceno Inferior, a partir de los hallazgos arqueológicos de criaturas similares al perro encontradas en zonas tan alejadas como la Cueva de Palegawra en Irak (12.000 años), en la Cueva del Jaguar de Idaho (10.400 años), en Star Carr, Inglaterra (9.500 años), en Ley del Diablo, Australia (8.000 años), en Monteburr, Australia (8.000 años), en Sian, China (6.800 años) y en Benton, Missouri (5.500 años). No obstante, el hallazgo más importante fue el de un esqueleto completo de un perro joven junto a un esqueleto humano en Ein Mallaha, en la llanura de Natufian, al norte de Israel. La edad aproximada de estos restos se calculó entre 10.000 y 12.000 años. Dichos hallazgos indican una estrecha relación entre hombre y animal (Davis y Valla, 1978).

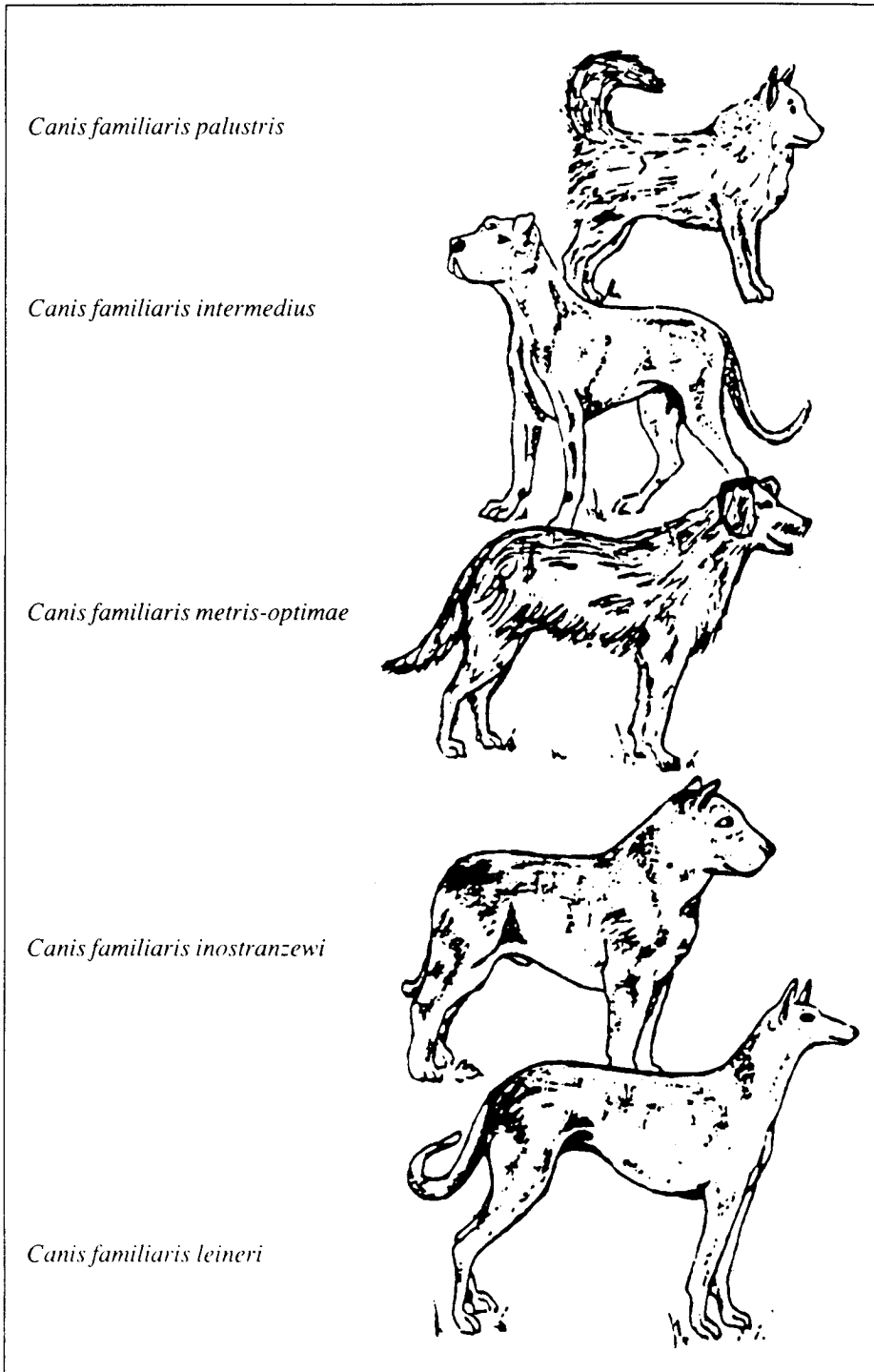
Olsen y Olsen (1977), basándose en estudios comparativos de morfología dental, a partir de hallazgos arqueológicos, sugieren, tal como muestra la Figura 1, que el pequeño lobo del oeste asiático *Canis lupus arabs* fue probablemente el antecesor de la mayoría de los perros Euro-

peos y del sur de Asia, incluyendo el Dingo. El pequeño lobo chino *Canis lupus chanco*, sería el antecesor de los primitivos perros de China y Mongolia, mientras que los grandes lobos del norte, *Canis lupus lycaon*, serían los antecesores del llamado Perro de las Turberas o *Canis familiaris palustris*, antecesor de las razas esquimales de tipo Spitz: Samoyedo, Chow-Chow, Keeshons, Alaskan Malamute y Siberian Husky (Boivin y col., 1983).

Otros autores (Clark y col., 1975; Clutton-Brock, 1984) sugieren que el Dingo es el único descendiente directo del lobo de la India (*Canis lupus pallipes*) y la única "raza pura" de perro doméstico que existe en el mundo. El Dingo habita en Australia y durante cientos de años no sufrió introgresión de genes de ninguna otra raza del mundo, hasta la llegada de los primeros europeos con sus perros.

A partir de *Canis lupus arabs* aparecen cuatro nuevos tipos primitivos de perros (Figuras 1 y 2): *Canis familiaris metris-optimae*, antepasado de los perros de pastor; *Canis familiaris inostranzewi*, que se convertiría en el predecesor de los Molosos, procedentes del norte de la India; *Canis familiaris intermedius*, del que procederían los Bracos, y por último el tronco medio-oriental, el *Canis familiaris leineri*, que daría origen a los lebreles.

FIGURA 2  
Principales troncos ancestrales del *Canis familiaris*



## LA CLASIFICACION DE LAS RAZAS CANINAS

Las evidencias arqueológicas indican que las poblaciones locales de perros prehistóricos diferían unas de otras y que existían clases separadas hace ya unos 5.000 años (Villemont y col., 1970).

En los libros de canicultura, se encuen-

tran frecuentemente árboles genealógicos en los que figuran la mayoría de las razas y que pretenden justificar su filiación. Estos árboles difieren considerablemente porque no se dispone de documentos arqueológicos o históricos suficientes que permitan reconstruir la diversificación del perro desde sus orígenes (Scott, 1968; Villemont y col., 1970; Guerin, 1980).

Como hemos comentado, los arqueó-

logos han encontrado en diferentes partes del mundo cráneos de los perros primitivos, que han descrito dándoles una denominación latina, y se ha admitido que estos cráneos eran representativos de un solo tipo de perro existente en una zona y época determinadas. Comparando estos cráneos con los de los perros actuales, se han concebido las grandes líneas de la filiación de estas razas.

Algunos investigadores (Zeuner, 1963; Fiennes y Fiennes, 1968) han otorgado una gran importancia a las variaciones de tamaño y conformación de las diferentes razas, pero es mejor ser prudente al hacer inferencias acerca de las ascendencias de estos animales. Las diferencias simplemente sugieren que el lobo debía tener una considerable variabilidad genética que el hombre supo explotar (Robinson, 1984). Y como señala Peters (1969) «los documentos recopilados con anterioridad a la mitad del siglo XIX son tan incompletos e inexactos que cualquiera puede demostrar lo que quiera respecto a la ascendencia de una determinada raza».

También son muy ilustrativas las palabras de Orozco (1985) en cuanto al concepto de *raza* en los animales domésticos, que literalmente escribe:

«Nadie puede impedirle a un ganadero, a un técnico, a cualquier persona que tenga acceso a un conjunto de animales, a definir una población concreta como raza. Si para ello se basa en unas características determinadas, objetivas, uniformes y distintas a las de otras poblaciones, puede hablar, si quiere, de una nueva raza. La raza es simplemente estar de acuerdo con unas características concretas y muy exigentes: perfección en color, tipo, porte, medidas de diferentes partes del cuerpo bien determinadas, etc. Y si la raza está definida así, no hay ninguna objeción que hacer».

Esta afirmación adquiere una gran importancia en el caso de las razas caninas. Aquí, los patrones o prototipos para incluir un animal en determinada raza son muy estrictos, basándose en múltiples valoraciones morfológicas, cualitativas y cuantitativas, que deberán estar comprendidas entre ciertos límites. Si los calificadores consideran que un animal no cumple los requisitos debidos, nadie duda de que ese animal no pertenece a la raza. Según Orozco (1985), las características que habitualmente definen una raza son primordialmente morfológicas. La raza,

consciente o inconscientemente, ha sido hecha por el hombre, aunque con la intervención del medio actuando a través de la selección natural.

Este concepto de raza "zootécnica", tendríamos que comprobar si se corresponde con el concepto de raza "genética", que Rieger y col. (1982) definen como:

«Una categoría intraespecífica, primariamente, una población o agregado de poblaciones, con frecuencias génicas o estructura cromosómica características, que distinguen a un grupo de individuos particular de otros grupos de la misma clase, dentro de una subespecie formalmente reconocible, o dentro de una especie».

La proliferación de razas caninas es una tendencia moderna motivada, entre otras cosas, por el deseo de poseer un perro único. No obstante, la razón principal es la considerable duración del periodo de selección racial y del abundante número de generaciones transcurridas. Durante este periodo el perro se diseminó por todo el mundo y se supeditó a dos influencias ineludibles: el medio ambiente y el hombre, que inició su domesticación con el fin de adaptarlo a distintas funciones.

Se desarrollaron varios tipos de perros ovejeros, ya que la cifra de ovejas era una ocupación básica en Eurasia, y los pastores necesitaban animales inteligentes que mantuvieran unido el rebaño, que fueran dóciles y respondieran a sus órdenes. En cambio, las características de los perros guardianes debían ser robustez, aspecto feroz y actitud recelosa hacia los extraños. Pero también se necesitaba un tipo apto para la caza, con caracteres específicos. Estos debían ser ligeros de patas para poder correr más que sus presas, mientras que otros tenían por misión rastrear y levantar las presas o cobrar las piezas abatidas. Por último, hay que señalar una categoría general de perros caseros, algunos de los cuales alternan su carácter de guardianes con el de animales de compañía, mientras que otros son casi exclusivamente decorativos.

A pesar de la enorme dificultad que entraña reconstruir la filogenia de las más de 400 razas caninas actualmente reconocidas en el mundo, ha sido una labor continuada su clasificación sistemática dentro de grupos lo más afines posible y la investigación de las relaciones filogenéticas existentes entre ellas, aunque, como señala Scott (1968), la información aportada

mediante indicaciones históricas o inferida a partir de hallazgos arqueológicos, ha sido mínima para aclarar estas relaciones. Guerin (1980) comparte esta opinión cuando afirma que no se sabe casi nada sobre la estructura genética de las poblaciones y sus relaciones hasta finales del siglo pasado, y después, incluso si los documentos son abundantes, no nos permiten en general, apreciar ni jerarquizar los factores que han contribuido a la formación de las razas actuales.

La primera clasificación de perros de la que se posee información data de 1486 y se halla en "El Libro de St. Albans", atribuido a Juliana Barnes, priora del convento de Sopwell, Inglaterra (Peters, 1969). Pero es al final del siglo XIX, con la creación de los "Kennels Clubs" de Inglaterra y Norte de América, cuando la clasificación sistemática de las diferentes razas caninas empieza a cobrar una mayor importancia. Estas organizaciones desarrollaron mejores clasificaciones, impusieron unos tipos, mantuvieron el registro y los libros genealógicos y dieron un reconocimiento "oficial" a las distintas razas.

Como señala Scott (1968), la clasificación de las razas refleja las culturas de los pueblos. En la Gran Bretaña, donde se enfatiza el deporte o la caza, el Kennel Club de Inglaterra —fundado en 1873—, reconoce dos grandes grupos de razas: los perros deportivos, que incluyen razas como los Greyhounds, Beagles, Terriers, Pointers, Setters, Retrievers y Spaniels, y los perros no deportivos, con razas como el Mastiff, San Bernardo, Dálmata, Bulldog, Collie y Pug. En Francia se agrupaban también en perros cazadores, guardianes, de carreras, pastores y en perros de compañía. Las clasificaciones en Alemania se basaban en grupos de trabajo y en perros guardianes.

El "American Kennel Club" —fundado en 1884— clasifica las razas caninas en seis grandes grupos, basados principalmente en la función que realizan, más que en sus probables relaciones ancestrales, aunque en algunos casos los grupos incluyen razas que históricamente se sabe que están relacionadas.

Aunque muchos países siguen utilizando su propio sistema de clasificación, que se ha ido formando históricamente, se advierte más unidad en el continente europeo, ya que los organismos nacionales se han unido en un cuerpo coordinador, la

"Fédération Cynologique Internationale" (FCI), a la cual se han asociado la mayor parte de los países europeos (excepto los anglosajones) y que tiene su sede en Thuin (Bélgica). La clasificación realizada por la FCI tiene en cuenta nociones de uso y morfología, y permite definir diez grupos bien establecidos:

1. **Grupo Primero** (Perros de pastor). En este grupo se incluye al **Gos d'Atura**, junto con el Pastor de Brie, Pastor Alemán, Bobtail, Komondor, Bergamasco y Cão da Serra d'Aires.

2. **Grupo Segundo** (Perros de guarda, defensa y utilidad). El **Mastín Español**, **Mastín de los Pirineos** y el **Ca de Bestiar** pertenecen a este grupo junto al Boxer, Rottweiler, Terranova, Fila Brasileño, San Bernardo y Mastiff, entre otros.

3. **Grupo Tercero** (Terriers). La mayoría de las razas (85%) son Británicas, como por ejemplo Airedale Terrier, Fox Terrier y Border Terrier. Otros representantes del mismo son el Terrier de Bohemia, Terrier Alemán y Australian Terrier.

4. **Grupo Cuarto** (Teckels). Razas de origen germano. Comprende, por ejemplo, los Teckels de pelo liso, Teckels de pelo duro y Teckels Enanos de pelo duro.

5. **Grupo Quinto** (Perros de rastreo para caza mayor). Representantes del grupo son: Sabueso de Hannover, Bloodhound, Gran Azul de Gascuña y Poitevin.

6. **Grupo Sexto** (Perros de rastreo para caza menor). El **Sabueso Español**, **Podenco Ibicenco** y **Podenco Canario** pertenecen a este grupo. El **Podenco Ibérico**, aunque no está reconocido por la FCI, se incluiría en el mismo. Otras razas que pertenecen al mismo son: Basset Hound, Grifón Azul de Gascuña, Beagle, Sabueso Suizo y Círneco del Etna.

7. **Grupo Séptimo** (Perros de muestra, excepto razas británicas). En este grupo se incluye al **Perdiguero de Burgos** junto al Braco Alemán, Braco Italiano, Perdigueiro Portugués y Epagneul Breton, entre otros.

8. **Grupo Octavo** (Perros de muestra británicos). Comprende el Pointer, Setter Inglés, Setter Irlandés, Golden Retriever, Cocker Spaniel, Cocker Americano.

9. **Grupo Noveno** (Perros de compañía). Existe una gran variedad de razas dentro de este grupo, como por ejemplo Chow-Chow, Pekinés, Dálmata, Yorkshire Terrier y Caniche.

10. **Grupo Décimo** (Galgos). Además del **Galgo Español** este grupo lo integran

## HIPOTESIS SOBRE EL ORIGEN DE LAS RAZAS CANINAS ESPAÑOLAS

Hemos centrado nuestro estudio en nueve razas reconocidas por la Federación Cinológica Internacional (FCI) a saber: Gos d'Atura, Mastín del Pirineo, Mastín Español, Perdiguero de Burgos, Galgo Español, Sabueso Español, Ca de Bestiar, Podenco Ibicenco y Podenco Canario y otra, no reconocida aún, como es el Podenco Ibérico.

A continuación, vamos a pasar a comentar cada una de las razas, para lo cual hemos realizados una recopilación bibliográfica de todas las posibles hipótesis sobre el origen de las mismas. Para incluirlas en sus grupos correspondientes, nos hemos basado en las normas dadas por la FCI y en las clasificaciones hechas por Villemont y col. (1970), Tanabe y col. (1974) y Boivin y col. (1983).

### A. GRUPO PRIMERO (Perros de Pastor)

GOS D'ATURA Perro de Pastor Catalán). Descendiente del tronco del *Canis familiaris metris-optima*.

#### A.1. Gos d'Atura

Diversos autores coinciden en que fueron las invasiones asiáticas las que introdujeron, partiendo del Mastín del Tíbet, los perros que dieron origen a las diversas razas de pastor, tanto los tipos de conducción como los de defensa (mastines). Así, Schneider-Leyer (1965) considera que el Gos d'Atura descende de los antiguos perros españoles de tipo molosoide. Manceal (1985) no es de la misma opinión, y considera que todos los perros pastores de pequeña talla de Europa —y entre ellos el Gos d'Atura—, descienden del Terrier Tibetano, que a través de las invasiones asiáticas llegó a Europa.

Otra hipótesis (Andreu, 1984) señala que fueron los romanos, quienes en sus campañas trajeron un antiguo perro de pastor, que podría ser el Bergamasco, el cual fue adaptándose a las diversas condiciones climáticas y de tipo de pastoreo, dando lugar a la diversidad de razas que hoy existen en Europa Central. Gómez-

Toldrà (1985) y Delalix (1986) son de la misma opinión en cuanto al origen romano del Gos d'Atura, y sitúan el origen del Mergamasco en los perros pastores polacos, los cuales descenderían a su vez de los antiguos pastores orientales.

Villemont y col. (1970) afirman que los perros pastores de la vertiente francesa de los Pirineos, han contribuido a la formación del Gos d'Atura, en concreto el Pequeño Pastor de los Pirineos y el Labrit de las Landas, conocido éste en Euskadi como Euskai Artzai (Delalix, 1986).

El origen de la mayoría de perros dedicados al pastoreo, podríamos situarlo en los "Perros de pastor de pelo largo centroeuropeos", de los que derivaron razas como el "Berger des Pyrenées" francés, el "Cão da Serra d'Aires" portugués o el "Bergamasco" italiano.

El Gos d'Atura se reconoció como una de las razas españolas en 1911, cuando se fundó la Real Sociedad Central de Fomento de las Razas Caninas en España (RSCFRCR). El primer estándar oficial de la raza se redactó en 1929, siendo posteriormente homologada por la FCI. Posteriormente en el año 1982 se legalizó el "Club del Gos d'Atura Català en España". Actualmente el mayor censo de la raza se halla en Catalunya.

### B. GRUPO SEGUNDO (Perros de Guarda, Defensa y Utilidad)

Comprende las razas MASTIN ESPAÑOL, MASTIN DE LOS PIRINEOS y CA DE BESTIAR. Descendientes del tronco del *Canis familiaris inostranzewi*, aunque la raza Ca de Bestiar por razones clasificatorias se la incluye dentro de este grupo, ya que parece ser el resultado de cruces entre razas pertenecientes a diferentes troncos. Son razas integradas en los "molosos ortognatos" que, al igual que el Mastiff Inglés, San Bernardo y Mastín Napolitano, entre otros, parecen descender del legendario Mastín del Tíbet, originario del Asia Central, a través de los Mastines asirios, según ciertos autores, y del Moloso griego según otros (Boivin y col., 1983).

#### B.1. Mastín Español

Llamado también Mastín de León, Mastín Extremeño o Mastín Manchego. Del año 400 a.C. data la estatua realizada por un autor desconocido, de un perro llamado "Molossus" que pertenecía a Olym-

pias, hija de Pirro, rey de los Epirotas. Al parecer, el tipo de perro representado era común en Grecia, Asiria, Persia e incluso Egipto, dándosele actualmente el nombre de Moloso. A estos molosos se les supone ser los antepasados directos de los mastines.

Se cree que el origen de los molosos y perros de montaña se centraría en las altiplanicies asiáticas, Mongolia y el Tíbet. Estos perros llegarían a España por dos vías: la centroeuropea (invasiones asiáticas) y la mediterránea (Esquiró, 1982). Sin embargo, el mismo autor propone la hipótesis de que los perros pastores de tipo molosoide pudieron aparecer simultáneamente en diversos puntos del globo terráqueo, y sugiere que uno de estos focos de aparición pudiera ser la Península Ibérica, que reúne unas condiciones idóneas de demanda y utilización para tales tipos de perros. En apoyo a su hipótesis, cita que antes de las invasiones asiáticas, que se suponen aportaron los molosos a Europa, existía ya un moloso centroeuropeo en el Neolítico, cuyos restos se encontraron en Suiza, y que era muy parecido al Mastín Español e incluso presentaba los dígitos dobles en las patas traseras.

Delalix (1986) apoya la hipótesis de que fueron los fenicios quienes introdujeron los mastines por el Mediterráneo en España, posiblemente procedentes de Siria, de la India o del Asia Menor. Casi paralelamente habría otro desplazamiento de molosos por el interior de Europa, de los cuales provendrían el Kuvasz, el Montaña de los Pirineos y, posteriormente, el Terranova. Esta corriente tendría posteriormente una leve influencia en la formación del Mastín de los Pirineos, influencia que según Esquiró (1982) y Delalix uno de los descendientes más puros del Mastín Tibetano, debido a encontrarse sometido a un estricto sistema rural y estar naturalmente aislado por su entorno.

Actualmente, el censo más elevado de dicha raza se centra en las zonas de León, Extremadura y La Mancha. En 1946 se redactó el primer estándar y en 1981 se fundó la Asociación Española del Perro Mastín Español.

#### B.2. Mastín del Pirineo

A veces llamado Mastín Navarro o Mastin d'Aragón, tiene los mismos orígenes que el Mastín Español, aunque ya desde tiempos se centró exclusivamente en la franja pirenaica que va desde el Va-

Ile del Roncal (Navarra) hasta el Valle de Arán (Catalunya), si bien su hábitat por antonomasia fue el Alto Aragón. La transhumancia de esta zona era de cortos recorridos e independiente del área de trabajo de los mastines españoles, con los que comparte, probablemente, un origen común, así como con otras razas continentales, especialmente con el "Montaña de los Pirineos", raza francesa de características y estándar diferentes y con el que a menudo se le ha venido confundiendo. Según Malo (1982), el aporte de sangre procedente de los molosos centroeuropeos ha tenido influencia en el devenir del Mastín de los Pirineos, no alcanzando, en cambio, a los mastines de la meseta.

El primer estándar oficial de la raza se aprobó en 1946, fundándose el Club del Mastín de los Pirineos en 1977.

### B.3. Ca de Bestiar

Llamado también Perro de Pastor Mallorquín y Ca Garriguer. La Federación Cinológica Internacional los incluye en el Grupo Segundo, dentro de las razas molosoides, junto con el Boxer y Dogo entre otros.

Según Guasp (1982), los perros pastores nativos de las islas se mezclaron fortuitamente con los ibicencos, con perros de muestra y con mastines, dando como resultado la raza que hoy en día llamamos Ca de Bestiar. De la misma opinión son Sotillo y Serrano (1985), pues afirman que su origen parece estar en el cruce de perros mastines con Podenco Ibicenco. Según Delalix (1986) el Ca de Bestiar sería fruto del cruce entre el Podenco Ibicenco, el Ca Mé (perdiguero mallorquín) y perros mastines. Esta misma autora cita a Julián V. Lacoma, ex-secretario de la Sociedad Canina de Mallorca e Ibiza, el cual opina que el Ca de Bestiar proveniría de perros de carea castellanos que, llegados a las islas, se habrían cruzado con canes autóctonos.

Ruíz Rodríguez, citado por Gómez-Toldrà (1985), considera al Ca de Bestiar descendiente directo de los perros de guerra egipcios. Niega que sea una mezcla de varias razas, pues ya se utilizaba como tal en el siglo XVI, y añade que en el salón de actos del Ayuntamiento de Lluchmayor se puede observar un cuadro de la entrega de las llaves de la ciudad a Jaime I, donde aparece el Ca de Bestiar.

En 1980 se aprobó su estándar racial por la RSCFRE y se legalizó el Club Es-

pañol del Ca de Bestiar, el cual ya venía funcionando en el seno de la Sociedad Canina de Mallorca e Ibiza, como "Comisión Club del Ca de Bestiar" fundada en 1972. La distribución de esta raza está muy restringida al archipiélago balear.

## C. GRUPO SEXTO (Perros de rastreo para caza menor)

Dentro de este grupo tenemos las siguientes razas: SABUESO ESPAÑOL, descendiente del tronco del *Canis familiaris intermedius*, PODENCO IBICENCO, PODENCO CANARIO y PODENCO IBERICO, los cuales pertenecen a la rama del *Canis familiaris leineri*.

### C.1. Sabueso Español

El libro "La Caza", del filósofo y militar griego Jenofonte, es quizás el más antiguo tratado sobre sabuesos que conocemos. Los historiadores romanos Plinio y Salustio también citan los *Canis sebugii* y son numerosas las porcelanas y pinturas romanas donde se plasman cazador y perro sabueso. El rey Alfonso XI (s. XIV) hizo una descripción morfológica del Sabueso Español en el "Libro de Montería".

Según Pugnetti (1981), la raza fue introducida en España por los fenicios, donde se desarrolló y modificó lentamente. Miján (1982) hace referencia a la antigüedad de la raza, opinando que existe desde hace siglos y llegando a pensar incluso que quizá sea el progenitor de todas las razas de Sabuesos conocidas.

Más probable parece la hipótesis que asigna a los sabuesos un origen británico (Villemont y col., 1970; Grondexon y Browne, 1982; Boivin y col., 1983; Gómez-Toldrà, 1985). La mayor parte de razas sabueseras europeas parecen descender del Saint Hubert, actual raza belga, descendiente directo, según Villemont y col. (1970) y Boivin y col. (1983), del *Segusius* de los celtas y los galos de que habla el historiador griego Arriano de Nicomedia en sus "Cinegéticas".

En nuestros días escasean los buenos ejemplares, ya que las líneas se han reducido y las razas extranjeras —Basset, Saint Hubert, Sabuesos de pelo duro franceses y Azules de Gascuña— han mestizado en gran parte la población autóctona (Sanz Timón, 1982a; Delalix, 1986).

Después de la deforestación de nuestros montes durante los siglos XVII al XIX, su utilización ha quedado relegada, prin-

cialmente a la España húmeda (Asturias y Cantabria).

### C.2. Podenco Ibicenco

Conocido también como Ca Eivissenc, Xarnelo, Lebrél de Mallorca, Mallorquí o Charneque.

Generalmente se acepta que el Podenco Ibicenco descende del Perro de los Faraones (Villemont y col., 1970; Mora, 1982; Grondexon y Browne, 1982; Boivin y col., 1983; Gómez-Toldrà, 1985) y que fue llevado por los fenicios a Ibiza (Pugnetti, 1981; Maza, 1982; Delalix, 1986), aunque otras hipótesis señalan que su llegada se produjo mucho más tarde, con los musulmanes, al mismo tiempo que el Galgo (Villemont y col., 1970; Boivin y col., 1983).

Los perros dibujados en los papiros egipcios del British Museum de Londres, son idénticos en tamaño, cabeza, cuerpo y cola al Ibicenco. Sin embargo algunos perros de los jeroglíficos no presentan el típico color blanco y rojo del Podenco Ibicenco, sino negro: se trataría, según el parecer de expertos egipólogos, del realce superior divino que querían darle a un ejemplar concreto, pintándolo de este color (Mora, 1982).

Existen tres variedades de Podenco Ibicenco: pelo liso, pelo duro y pelo largo. Abunda en las Islas Baleares, Catalunya, Levante, Rosellón y Provenza. El estándar se aprobó en 1981 y el club de la raza se constituyó el mismo año.

### C.3. Podenco Canario

Ciertas hipótesis suponen que este perro de caza sería originario de Egipto, o bien, es posible, que fueran introducidos por frailes mallorquines que, obligados por el Vaticano, emigraron a estas islas (Anónimo, 1982).

Según Delalix (1986), el Podenco Canario es un perro de origen faraónico y fue llevado a las Islas Canarias, probablemente, por los fenicios, griegos, cartagineses o incluso por los mismos egipcios. Carlos Salas, citado por Delalix (1986), aventura la hipótesis de que los podencos no fueron importados por los fenicios, sino exportados por ellos hacia el Mediterráneo Oriental.

### C.4. Podenco Ibérico

Se le conoce también con los nombres de Podenco Español, Podenco Andaluz, Podenco ibérico andaluz malagueño y

Campanero.

Según Gómez-Toldrà (1985), el Podenco Ibérico llegó a Málaga por el Mediterráneo y a partir de aquí se extendió por toda la Península. Posteriormente se debió cruzar con perros de gran evergadura —probablemente mastines ligeros— para llegar a adquirir un esqueleto algo más pesado.

Schneider-Leyer (1965) describe al Podenco Ibérico como un perro de 62 cm a la cruz, procedente de cruces del Podenco de la Campana con cruces de Podenco (¿Ibico?) y Mastín. Giber-Buch (1970), citado por García y col. (1982), entiende por Podenco Ibérico un perro de 50 cm de alzada que procede de cruces entre perros baleares, perros pastores peninsulares y una gran variedad de cruces, por lo que presenta amplio número de capas, si bien predominan los colores blanco, rojo y leonado. Según Muñoz Seca (1970), el Podenco Ibérico es un producto reciente, conseguido mediante cruzamientos del Podenco Rondeño, autóctono andaluz, con Podenco Ibico. La misma opinión manifiesta García y col. (1982).

#### **D. GRUPO SEPTIMO (Perros de muestra)**

**PERDIGUERO DE BURGOS.** Descendiente del tronco del *Canis familiaris intermedius*.

##### **D.1. Perdiguero de Burgos**

Esta raza se formó probablemente por apareamientos entre el sabueso Español y los perros Pachones Navarros de pelo corto (Sanz Timón, 1982b; Boivin y col., 1983; Gómez-Toldrà, 1985; Delalix, 1986). Formado en los puntos de intersección de pachones y sabuesos, se conservó en un mayor grado de pureza en la zona burgalesa. Estos Pachones Navarros o también llamados Perros de Punta Ibéricos, son según Boivin y col. (1983) y Sotillo y Serrano (1985) los antecesores del actual Pointer inglés. Villemont y col.

(1970) hacen descender al Pointer inglés del antiguo Braco español, que bien podrían ser los perros pachones a que hacemos referencia.

Es significativo que ningún autor haya descrito la raza del Perdiguero burgalés antes del siglo XVIII, lo que indicaría que aún no estaba bien consolidada, al menos con anterioridad a dicho siglo.

La primera descripción de la raza se la debemos a un oficial de la "Legión Güelfa", el Mayor Ludlow Beamish's, que combatió contra Napoleón en la Guerra de la Independencia Española, en su libro "The History of the King's German Legion". Las citas de este libro nos hacen pensar en la formación de la raza entre el año 1713 —Paz de Utrech— y 1808 —Guerra de la Independencia Española— (Sanz Timón, 1982b).

Según Boivin y col. (1983) los soldados de la Legión Güelfa, compuesta por alemanes, austríacos y suizos, llevaron de regreso a sus tierras numerosos ejemplares de perros autóctonos que describían como «perros que se crían en España con el nombre de Perdigueros de Burgos». Los criadores alemanes seleccionaron el perro burgalés y crearon una raza que acabaría imponiéndose en breve plazo: el Braco Alemán, con gran probabilidad, descendiente directo del Perdiguero de Burgos, con un aporte considerable de sangre de Pointer y, según Villemont y col. (1970), también de Bloodhound.

De amplia distribución por todo el Norte de España, desde Catalunya a Galicia, se consideró como raza autóctona pura en 1911, coincidiendo con la fundación de la RSCFRCE. En 1980 se funda la Asociación Española del Perro Perdiguero de Burgos.

#### **E. GRUPO DECIMO (Galgos)**

**GALGO ESPAÑOL.** Perteneciente al tronco del *Canis familiaris leineri*.

##### **E.1. Galgo Español**

El origen de los Lebreles no está con-

cretamente definido y su historia se remonta a miles de años atrás. La mayoría de investigadores y cinófilos le asignan su cuna de origen en el Medio Oriente; sin embargo, otros sitúan su nacimiento en los desiertos africanos (Delalix, 1986). Según Boivin y col. (1983), los primeros perros de Mesopotamia históricamente reconocidos fueron Lebreles, como prueban fragmentos de cerámica encontrados en una aldea del Kurdistán iraní que datan de seis mil años a.C. La abundancia de vestigios descubiertos de esta época (Neolítico) restan credibilidad a la hipótesis mantenida por algunos autores (Villemont y col., 1970) sobre el origen egipcio de los Lebreles. De Grecia tenemos los primeros documentos (Jenofonte) que lo citan en la caza de liebres.

Para algunos autores (Villemont y col., 1970; Sotillo y Serrano, 1985) el Greyhound y el Galgo son representantes del Sloughi árabe, llevado a Europa a través de España durante la invasión musulmana. Otra hipótesis (Boivin y col., 1983) sostiene que el Galgo fue traído a Europa Occidental por los antiguos celtas en la época en que éstos se instalaron en las Galias. Apoya esta hipótesis el nombre de la raza, derivado al parecer de *Canis gallicus* (perro galo) o *Gallicus Veltragus* (lebrél galo), transformado en Gallico y más tarde por contracción en Galgo. La aparición del Galgo en España correspondería, pues, a las migraciones célticas hacia la Península Ibérica. Aunque el mismo autor señala un segundo aporte de sangre, que se debería al Sloughi, lebrél árabe introducido en España en el siglo IX por los musulmanes.

A pesar de su amplia distribución geográfica (Andalucía, Extremadura y Castilla, principalmente), la gran mayoría de estudiosos del Galgo señala el peligro de un posible declinar de la raza en provecho del cruce "Galgo-Greyhound", ya que la introducción de sangre de esta raza inglesa ha sido más o menos constante desde la década de 1930. El Club del Galgo se constituyó en 1980.

## **BIBLIOGRAFIA**

ANDREU, X. (1984). El Gos d'Atura. Perro de Pastor Catalán. De Vecchi, Barcelona.

ANONIMO (1982). Esquema del estudio sobre el perro Podenco Canario. I Symposium Nacional de las Razas Caninas Españolas. pp. 257-262. Córdoba.

AVILA, M.J. (1982). El Perro Pastor Catalán o Gos d'Atura. AVEPA, 2, 6, 5-10.

BANKS, E.M. (1967). Ecology and behavior of the wolf. Amer. Zool., 7, 2, 221-381.

BOIVIN, R y col. (1983). Nuestro amigo el perro. Selecciones del Reader's Digest (Iberia), Ma-

drid.

CLARK, P.; RYAN, G.E.; CZUPPON, A.B. (1975). Biochemical genetic markers in the family Canidae. Aust. J. Zool., 23, 411-417.

CLUTTON-BROCK, J. (1984). Dog. In: Evolution of domesticated animals. pp. 198-211. ed. I.L.